

Nueve transformaciones a manera de cuentos

María José Ramírez

Este primer libro del autor poblano reúne su narrativa breve. Los cuentos de Marco Julio Robles son diversos en cuanto a las temáticas y, sin embargo, podemos encontrar un punto en común entre algunas de ellas: la transformación.

El volumen comienza con “El rastro”, narrado desde la perspectiva de un perro. No sólo es interesante por la estrategia narrativa, sino porque el escritor logra que nos identifiquemos con el personaje, y de pronto parece que es el lector quien devora la ofrenda que le ha dejado un amigo después de la muerte. Sin duda, se trata de un cuento redondo que comienza y termina con moscas, esos insectos que representan, dentro del texto, la necesidad de llenar un vacío: el hambre. Porque las moscas están ahí cuando el personaje está hambriento y también cuando, al fin, puede saciarse, cuando un amigo se convierte en la cena.

En varios relatos se anuncia lo camaleónico, pero el cuento homónimo es el más claro ejemplo. “Diario camaleón” nos muestra la historia de una joven mujer transexual, asistimos a la metamorfosis, vemos toda la transición. Sufrimos lo que ella sufre —o él, cuando hablamos del personaje antes de iniciar el tránsito— y gozamos de sus emociones. El autor utiliza la voz narrativa masculina para cuando el personaje sigue siendo Ramón y la cambia progresivamente a una voz femenina, así construye a Romana. A pesar de que el lector puede no identificarse por completo con la situación —esa que se ha vuelto noticia o tema constante—, quizá puede llegar a sentir que es de su propia transformación de la que se habla. Porque a final de cuentas, todos cambiamos constantemente, nadie se queda intacto ante las sorpresas del tiempo.

Lo homoerótico también está presente en esta obra, una muestra de ello es “Nudo ciego”, en el que el protagonista, enamorado de un amigo, decide poner su fe en los amarres —y otros hechizos— que su sirvienta le enseña.

“No olvidaba las palabras de Rosa. Debes dominarlo, decir en voz alta su nombre, hazlo mientras la arena cae al frasco, antes de cerrarlo la salpicas con agua de mar, para que de sus viajes regrese siempre a ti y le dices que lo tienes atrapado; después amarras el frasco con esta cuerda. Era una trenza de palma con pequeños cascabeles insertados a lo largo. Pero acuérdate, no debe ver la arena. Beto, yo no más te digo que esos marres son muy fuertes, nada los deshace.” (Robles, 2015: 45)

Si la magia no funciona, entonces el amor se escapa, pero ¿de quién? El amor cambia a las personas, trastorna. Una persona escéptica se transforma en una supersticiosa, una persona cuerda comienza a alucinar. Esto mismo puede apreciarse en "Oficio de Quijotes", donde el personaje principal, Moisés, se enamora de otro joven, y al no ser correspondido, ese sentimiento lo llevará a perder la cordura.

Los nueve cuentos de *Diario Camaleón* son ventanas a otras perspectivas de lo íntimo y lo cotidiano. Si bien algunos de los relatos parecen haber sido escritos tempranamente, la mayoría de ellos están tan bien estructurados, que se le puede augurar a Robles un futuro prometedor dentro de las letras.

Diario Camaleón, Marco Julio Robles, Textofilia Ediciones, México, 2015. 83 pp.